

Informando en contextos de emergencia: mujeres periodistas en la Franja de Gaza

JESÚS LOVERA TORRES

El presente ensayo nos describe la labor profesional, como comunicadoras, que llevan a cabo las mujeres periodistas dentro de un contexto de guerra. Se hace referencia a las ofensivas militares producidas en el Medio Oriente, destacándose principalmente la guerra entre Palestina e Israel, espacio donde el periodismo femenino ha sido notorio, pero poco divulgado, a pesar de que las mujeres han tenido una presencia activa en estas circunstancias de combate hostil.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, se ha tenido la percepción de que la gran mayoría de corresponsales de noticias que se desarrollan en situaciones de conflictos armados y de enfrentamientos bélicos, con regularidad suelen ser hombres. No cabe duda que esta noción procede de las marcadas normas sociales, culturales y religiosas que se han establecido a través del devenir histórico, fundamentalmente en las civilizaciones orientales, donde el androcentrismo se llegó a consagrar como la perspectiva por excelencia que situaba al hombre como el principal centro del mundo.

Esta visión androcentrista rigió por muchas épocas en las civilizaciones, a tal punto de fomentar la construcción de estereotipos que forjaron los papeles y roles que debían cumplir los hombres y las mujeres en el ámbito público o privado. A tenor de lo antes expresado, la pers-

pectiva androcentrista se introdujo en diversos espacios sociales, trayendo como resultado una valoración y un significado profundo de los lugares donde debía permanecer la mujer.

En este sentido, el hogar y la ejecución de las tareas domésticas fue el sitio adjudicado para el género femenino, mientras que el masculino disponía de dimensiones mucho más amplias donde pudiese desarrollarse. Con base a estas ideas, se podría distinguir por qué los hombres han sido los que frecuentemente han sobresalido en el ámbito periodístico, sobre todo en lo que se refiere a la cobertura de escenarios de combate y crisis prolongada.

No obstante, a pesar de los discernimientos preliminares, se debe poner de manifiesto que la mujer también ha tenido una posición preponderante en la difusión de noticias sobre las disími-

DOSSIER

les coyunturas que se suscitan en contextos de conflictos armados. En este punto, se hace referencia a las ofensivas militares producidas en el Medio Oriente, destacándose principalmente la guerra entre Palestina e Israel, espacio donde el periodismo femenino ha sido notorio, pero poco divulgado, a pesar de que las mujeres han tenido una presencia activa en estas circunstancias de combate hostil.

Con base a estas ideas, se podría distinguir por qué los hombres han sido los que frecuentemente han sobresalido en el ámbito periodístico, sobre todo en lo que se refiere a la cobertura de escenarios de combate y crisis prolongada.

El reconocimiento del periodismo femenino en estas zonas de enfrentamiento ha sido poco reivindicado, pues con frecuencia se suele exaltar o reconocer solo la labor del hombre. Asimismo, Hoyos (2024), considera que en la contienda palestino-israelí, "... gran parte del periodismo de guerra sigue estereotipando a las mujeres, insistiendo en la idea de la mujer arabo-musulmana como simple víctima", y no efectivamente como una profesional e individuo que busca la reivindicación de los derechos de las mujeres, así como la difusión de información que sirva para mitigar este enfrentamiento armado.

Sin embargo, desde que se dio inicio al que ha sido considerado como uno de los conflictos humanitarios más exacerbados que se ha gestado en la época contemporánea, se ha divisado que la mujer ha estado presente en diversos espacios de esta guerra donde, a través de diversos medios de comunicación, informa sobre las múltiples coyunturas y situaciones hostiles que se establecen en este territorio, convirtiéndose en una figura clave para la difusión de información relativa a esta conflagración.

Partiendo de las consideraciones anteriores, en el presente escrito se analiza el papel que han tenido las mujeres periodistas en los escenarios de emergencia y crisis humanitarias originadas principalmente en la Franja de Gaza, así como

en otros contextos enmarcados en el conflicto palestino-israelí, donde desde la entereza y el compromiso por la libertad de expresión se divulgan los acontecimientos genocidas que se producen por parte de las fuerzas militares del ejército israelí.

Desde una perspectiva metodológica, este estudio se trata de una exploración documental con carácter descriptivo, en el que a través de diversos informes de medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, así como de federaciones y agencias de cooperación internacional, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica con el fin de discernir los aportes y la función que protagonizan las mujeres periodistas dentro de este contexto de guerra.

Cabe destacar que esta indagación no pretende ser un estudio exhaustivo y a profundidad sobre la crisis humanitaria árabe-israelí, sino más bien intenta vislumbrar cómo las mujeres han desarrollado un papel fundamental en la cobertura de estos sucesos, no solo como periodistas o reporteras, sino también como combatientes y protectoras de estos territorios.

Del mismo modo, a través de la revisión documental aquí desarrollada, se pudo discernir sobre la percepción que diversos medios de comunicación árabes le han dado al papel de la mujer musulmana, enmarcándola bajo un estereotipo caracterizado principalmente por el conjunto de creencias que se ostenta dentro de esta cultura.

EL PAPEL DE LA MUJER EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

Desde el comienzo de la guerra entre Israel y Palestina cuyo origen data del año 1948, pero que alcanzó su mayor punto de inflexión el 7 de octubre de 2023, cuando el ejército israelí autorizó la invasión de sus tropas militares hacia la Franja de Gaza, como respuesta a un bombardeo que el grupo Hamás efectuó en el sur de Israel, diversos periodistas y trabajadores de los medios de comunicación de todo el mundo han cubierto cada uno de los acontecimientos que se han suscitado en este territorio, donde a través de la difusión de mensajes y la divulgación de noticias,

se dan a conocer los disímiles acontecimientos que se suscitan en esta región.

Sin embargo, un aspecto del que poco se ha inquirido, es que muchos de estos profesionales del periodismo son mujeres, quienes desde la experticia y la entereza profesional han asumido con valentía la labor de informar en torno a estas circunstancias.

Conjuntamente, muchos de los rostros de desarrollo y de entereza que ha tenido el Estado palestino a través del tiempo, han sido protagonizados por mujeres. Sin embargo, estas se encuentran condicionalmente alejadas de las esferas del poder, especialmente por la cultura androcentrista que impera en el mundo árabe.

Con base a lo preliminar, Zelic (2024) plantea que la presencia de la mujer como corresponsal de los sucesos bélicos entre Palestina e Israel, han sido heterogéneos, pues la mujer ha asumido numerosas posturas frente a estos contextos de guerra:

[...] desde la mujer que lucha por la soberanía y la autodeterminación de su pueblo, la que disputa su territorio y la protección de sus hijos contra militares, hasta la mujer periodista que arriesga su vida en pro de informar los acontecimientos que se desarrollan en Palestina.

Con lo anterior, no cabe duda que la mujer ha jugado un papel fundamental que pocas veces se reconoce, pues se trata de individuos que se encuentran en lucha, donde resisten cada día y confrontan las coyunturas gestadas en estas zonas de constantes conflictos armados.

Del mismo modo, para la autora antes citada, la mujer no es solo una figura de trascendencia en la profesión periodística, sino que además denota un símbolo de fortaleza y trabajo, esto a propósito que ella "... es responsable del 78% de la labor agrícola que se ejecuta en el Oriente Próximo, participando en los procesos productivos como la siembra, la cosecha y la comercialización".

Al mismo tiempo, la mujer es la que se encarga de la elaboración de lácteos, el cuidado de animales y la producción de la ganadería, por lo que se puede divisar que su rol ha sido fundamental en el desarrollo y avance de los pueblos árabes.

A pesar de lo anterior, Saafin (2022) señala que existe un control de las tierras dirigido principalmente por hombres, quienes por medio de "... métodos brutales como guerras, masacres, asedios, sanciones, presiones y políticas económicas", promueven un dominio "... sobre la principal fuente de recursos naturales y el espacio sobre el que ha evolucionado la vida de las sociedades humanas".

[...] la eliminación de cualquier forma de discriminación o violencia hacia la mujer, así como la transformación de las relaciones sociales, han sido de los principales tópicos que se han ido desarrollando en el Oriente Próximo, trayendo como resultado el posicionamiento de la mujer en espacios donde antes no tenía cabida, entre ellos, la de ser corresponsal.

En este punto, la autora arriba citada expresa que la mujer en el mundo árabe ha ostentado una figura de resistencia, pues ha sido el sujeto que combate en pro de reivindicar sus derechos nacionales, avivando el deseo de poner fin a los desplazamientos desarrollados a lo largo del devenir histórico, e impulsando la existencia de una soberanía territorial; se trata de "... una lucha para liberarse del colonialismo y la ocupación".

En concordancia con las ideas previas, Zelic (2024) profiere que desde el comienzo de la agresión de Israel al pueblo palestino, la ocupación se ha centrado especialmente en criminalizar y violentar a las mujeres, pues a través de las detenciones arbitrarias, el encarcelamiento, la incomunicación, el hostigamiento y hasta los asesinatos masivos, han sido las mujeres las que mayormente sufren las dificultades de la guerra.

En relación a lo previamente expuesto, se ha podido divisar que la figura femenina dentro del mundo árabe suele ser segregada, lo que implica que la mujer no puede ocupar los mismos espacios sociales, políticos o de poder que frecuentemente disponen los hombres. En torno a esto, Esposito (2018) establece que estas prácticas tienen orígenes religiosos y culturales, principalmente porque dentro de las sagradas escrituras

DOSSIER

árabes (el Corán), se incita a las mujeres a separarse de los hombres.

En esta misma línea de ideas, en este libro sagrado se alude a que las mujeres deben consumir ejercicios de discreción y recatamiento en los diversos contextos sociales, lo que implica que debe existir una separación entre las prácticas que ejecutan los hombres y las mujeres. Por ello, a lo largo del devenir histórico, y principalmente en el mundo árabe, se ha divisado que la mujer ha estado apartada y discriminada de todo contexto que suele ocupar el hombre.

[...] se puede decir que los medios de comunicación no solo informan o exploran acontecimientos determinados, sino que también “refuerzan valores personales y proporcionan modelos a seguir”, por lo que la construcción de una imagen tergiversada de la mujer permite, hasta cierto grado, instaurar diversos valores y normas sociales en las audiencias.

No obstante, según expresa el autor primeramente citado, en el Corán se hace referencia a que estos hábitos debían ser seguidos exclusivamente por las mujeres del profeta, y no por todo el género femenino. Sin embargo, durante la edad moderna diversos juristas de la religión islámica, fundamentándose en tradiciones proféticas, así como en la creencia de que “... las mujeres suponían una tentación para los hombres”, se sostuvo que los versos contenidos en la escritura islámica iban dirigidos a todas las mujeres en general, por lo que los líderes musulmanes conservadores así como los fundamentalistas, promulgaron ese tipo de conductas con el transcurrir de los años, haciendo que la figura de la mujer fuese segregada de muchos asuntos sociales, religiosos, profesionales y educativos.

Con las ideas anteriores, se puede dilucidar por qué la mujer en el mundo árabe ha sido desplazada de disímiles entornos, entre los cuales se podría señalar, el espacio de la profesión periodística.

Empero, a pesar de las marcadas costumbres androcentristas que todavía prevalecen en el Me-

dio Oriente, donde el hombre se impone como símbolo de supremacía, se ha divisado paulatinamente que se han introducido cambios en esta sociedad, promoviendo la creación de una conciencia que busca instaurar condiciones de igualdad entre los hombres y las mujeres. En consecuencia, la eliminación de cualquier forma de discriminación o violencia hacia la mujer, así como la transformación de las relaciones sociales, han sido de los principales tópicos que se han ido desarrollando en el Oriente Próximo, trayendo como resultado el posicionamiento de la mujer en espacios donde antes no tenía cabida, entre ellos, la de ser corresponsal.

En relación a las ideas ya discernidas, así como en opiniones encontradas por diversos pensadores y estudiosos de la religión musulmana, la llegada de la globalización y la creciente demanda por los derechos humanos, así como la búsqueda de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, fueron conformando diversos espacios donde se adoptaron costumbres disímiles a la tradición islámica, por lo que el aporte y la presencia de mujeres en todos los espacios se fue haciendo más habitual. Aunque, en numerosos países árabes e islámicos, se mantienen marcadas algunas de estas tradiciones segregacionistas.

LA MUJER EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Tomando en consideración los aportes reflejados en los párrafos preliminares, se ha de denotar que la figura femenina a través de la historia ha solido ser segregada de muchos espacios sociales, siendo el ámbito periodístico uno de ellos.

Iglesias (2012), exdecano de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá, destaca que en el entorno periodístico ha presidido el modelo androcentrista, lo que significa que el hombre suele ser el individuo que prevalece en esta profesión; el trovador que cantaba las noticias y los acontecimientos suscitados en la Edad Media, o el escribano del rey que daba fe de las escrituras reales desarrolladas durante el siglo XVI, son algunos ejemplos que evidencian la supremacía que ha ostentado el hombre en la comunicación a lo largo de la historia;

mientras que la mujer suele ser “invisibilizada”, trayendo como resultado una “ralentización de los derechos y de imagen de la misma”.

Conjuntamente, López (2017) periodista e investigadora, expresa que la dinámica dentro del proceso comunicativo de algunos medios de comunicación también ha sido antagonista con lo femenino, pues se ha distinguido que diversos medios suelen acostumar a proferir discursos mediáticos donde se “margina a la mujer”, lo que contribuye con el refuerzo de estereotipos y modelos que estigmatizan a este género. Al mismo tiempo, la imagen que se suele proyectar de la figura femenina a través de la publicidad que se difunde en diversos medios, tiende a ser transgresora, lo que sirve de apoyo para poder reproducir estereotipos de género que sostienen el segregacionismo feménil.

En concordancia con lo anterior, durante varias décadas han surgido múltiples teorías que esgrimen los efectos que producen los medios de comunicación sobre las audiencias. Algunas de estas hipótesis respaldan lo proferido en el párrafo previo: la teoría de la aguja hipodérmica, la teoría de las categorías sociales, las normas culturales, la teoría del refuerzo, la teoría de la agenda-setting o la teoría del equilibrio, por nombrar algunas, han sido estamentos teóricos que se han gestado en los estudios comunicacionales que buscan explicar el impacto que ejercen los medios sobre los receptores.

Por consiguiente, se puede decir que los medios de comunicación no solo informan o exploran acontecimientos determinados, sino que también “refuerzan valores personales y proporcionan modelos a seguir”, por lo que la construcción de una imagen tergiversada de la mujer permite, hasta cierto grado, instaurar diversos valores y normas sociales en las audiencias. Por ello, se invita al desarrollo de un periodismo “más participativo e incluyente”, López (2017).

En contraposición con lo inicial, si bien se ha vislumbrado que las mujeres no suelen tener el dominio de la comunicación en el entorno mediático, estas sí suelen controlar la comunicación en los espacios privados, como suele ser el contexto doméstico o del núcleo familiar, lo que una vez más refleja esas relaciones sociales y de po-

der, donde se asume que la perspectiva masculina es la única posible y socialmente aceptada.

Como referencia a lo ya discernido, se puede distinguir cómo el enfoque androcentrista ha controlado el seno de la sociedad a lo largo de la historia, llegando a incrustarse inclusive en el entorno mediático, exaltando la figura masculina como la omnipotente, y segregando lo femenino de las diferentes esferas sociales.

Del mismo modo, para la década de los años cincuenta y sesenta era muy común observar en los medios de comunicación, sobre todo en el ámbito publicitario, el estereotipo de la mujer doméstica, sumisa y obediente.

Dentro de este marco, Ayala (2017) expresa que “... los medios de comunicación se han hecho eco de esta constante histórica y reproducen esta visión”, multiplicando acciones que apartan a la mujer de distintos espacios, entre ellos, tal como ya se dijo, el periodístico.

Por el contrario, el transitar de los años y los cambios de paradigmas que se fueron promoviendo en las sociedades contemporáneas, sobre todo posterior a la culminación de la Segunda Guerra Mundial, trajo como resultado la consumación paulatina del androcentrismo, pues con la llegada de la década de 1950 se vislumbra un preludio de los roles sociales femeninos.

Narvión (2018) denota que es a partir de la segunda mitad del siglo XX que “... las mujeres vuelven a empezar a reclamar y a ejercer como periodistas profesionales” por lo que la presencia femenina en estos espacios se fue haciendo frecuente a través de los años.

Del mismo modo, esta autora expresa que uno de los elementos que caracterizó el periodismo femenino de aquella época, fue la impresión de “valores sociales”, lo que generó un periodismo cargado de experiencias humanas que sirvieron para fomentar “cambios ideológicos” en la sociedad del momento. Lo anterior trajo como resultado que cada vez fuesen más las mujeres que se introdujeron en espacios públicos para desarrollar labores como corresponsales, circunstancias

DOSSIER

que antes no ocurrían. Aunque en este periodo se seguían manteniendo ciertos preceptos que promocionaban la imagen de la mujer dedicada a la familia así como a las labores del hogar.

Del mismo modo, para la década de los años cincuenta y sesenta era muy común observar en los medios de comunicación, sobre todo en el ámbito publicitario, el estereotipo de la mujer doméstica, sumisa y obediente. Empero, esta imagen fue evolucionando con el transcurrir del tiempo, adquiriendo características menos arquetípicas a las que se solían vislumbrar de la mujer.

[...] en las ofensivas militares suscitadas en el Medio Oriente, donde se destaca la Guerra de Siria y el conflicto en la Franja de Gaza, la imagen de la mujer arabo-musulmana se sigue representando bajo la figura de rendimiento y de mártir.

Lo anterior, fue producto de la creciente necesidad de la época de buscar una disminución de las desigualdades de género, donde la promoción a la libertad, la dignidad humana y la igualdad, fueron las premisas que marcaron aquel cambio que demandaba la colectividad de aquel entonces.

No obstante, a pesar de haberse suscitado cambios en estos aspectos, las décadas posteriores a la segunda mitad del siglo XX siguieron marcadas por la estampa de diversas alegorías de la mujer. Llorente (2021) plantea que para la década de los años ochenta (1980) y noventa (1990) el estereotipo dominante fue la de mujer como objeto sexual y símbolo de reclamo aunque, al mismo tiempo, dominó el símbolo de lo femenino en cuanto a belleza y moda.

No fue hasta mediados de la década de los años noventa, y más con la entrada del nuevo milenio, que formalmente la mujer pasó a adquirir la insignia de igualdad e independencia en ciertos medios de comunicación. Una percepción de éxito, equidad y experiencia que llegó con la globalización que se fue suscitando en el mundo entero, principalmente con el avance del Internet como sistema de comunicación.

Además, las permutaciones que se fueron dando en la economía mundial, generaron la necesidad de tener mayores ingresos pecuniarios en el hogar, lo que dio paso a la permanencia de la mujer en el contexto laboral. Esto representó otro de los aspectos que trajo consigo el perfil de la mujer diligente y empoderada, el cual podría decirse se mantiene hasta la actualidad, aunque con sus disímiles variaciones en el contexto global, pues tal como ya ha sido expresado en las líneas preliminares, la perspectiva androcéntrica sigue incrustada en el inconsciente colectivo de las diferentes sociedades a nivel mundial.

Por último, Hoyos (2024) expresa que en las ofensivas militares suscitadas en el Medio Oriente, donde se destaca la Guerra de Siria y el conflicto en la Franja de Gaza, la imagen de la mujer arabo-musulmana se sigue representando bajo la figura de rendimiento y de mártir. Esta siempre suele estar personificada en los medios de comunicación como la llorona y afligida, por lo que se fomenta "... la revictimización de las mujeres en el tratamiento periodístico".

Con los discernimientos antes presentados, se han podido clarificar brevemente las miradas que ha ostentado la mujer, no solo en los medios de comunicación, sino también en la colectividad en general, lo que ha permitido entrever los estereotipos femeninos que se han desarrollado con el transcurrir del tiempo; permitiendo que los públicos ostenten ciertas percepciones, algunas veces excluyentes, en relación a lo femenino.

En definitiva, estos patrones y modelos de la mujer que se han desarrollado en los medios de comunicación, son los que han servido de reforzamiento para que en los contextos sociales de la esfera global, se tienda a ejecutar tratos segregacionistas hacia lo femenino.

Por consiguiente, con el fin de dilucidar el papel que ha ostentado la mujer en la profesión periodística desarrollada en el conflicto árabe-israelí, especialmente durante el último lustro, se lleva a cabo este estudio apelando a un abordaje metodológico de carácter cualitativo, donde a través de la investigación documental de índole descriptiva, se hizo una exhaustiva revisión bibliográfica que permitió discernir sobre los diversos aportes y la función que protagonizan las mujeres dentro de este contexto de conflicto bélico.

Para consumir este trabajo, se extrajo información de informes desarrollados por medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, federaciones y agencias de cooperación internacional, entre los que se destacan: la Federación Internacional de Periodistas (FIP), la Corte Penal Internacional (CPI), The Palestinian Journalists' Syndicate (PJS), The International Centre of Justice for Palestinians (ICJP), así como diversos informes del conflicto árabe-israelí desarrollados por *Al Jazeera*, principal cadena de noticias del mundo árabe.

Con lo anterior se pudo vislumbrar el desarrollo que las mujeres han ostentado en estos contextos de emergencia y crisis humanitaria, al tiempo que se puede ilustrar la imagen que algunos medios de comunicación le otorgan a la mujer musulmana, esto como consecuencia de la representación que esta goza en el Medio Oriente.

EL PERIODISMO FEMENINO EN EL MEDIO ORIENTE

En concordancia con todo lo discernido en los párrafos iniciales, se ha divisado que los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la divulgación de acontecimientos, así como en la construcción de percepciones sobre un tópico determinado. En este sentido, partiendo del enfrentamiento armado desarrollado en la Franja de Gaza, se pueden revelar las adversidades que padecen las mujeres corresponsales dentro de la coyuntura palestino-israelí.

Rodríguez (2022) expresa que las mujeres periodistas en el ejercicio de su profesión han sido objeto de persecución política y de múltiples atentados durante la cobertura informativa desarrollada en los territorios palestinos ocupados por el ejército de Israel.

En este punto se destaca el caso de la comunicadora palestina Shireen Abu Akleh, periodista del canal catari *Al Jazeera* durante más de veinticinco años, quien fue "... asesinada por el ejército israelí mientras cubría una acción armada en un campo de refugiadas y refugiados palestinos en Cisjordania". Además, fue una respetada y consagrada mujer, precisamente por su papel de corresponsal en el mundo árabe.



Foto de Shireen Abu Akleh. Periodista palestina asesinada por el ejército israelí en mayo de 2022 cuando se encontraba haciendo cobertura en un campamento de refugiados. Tomado de: *Al Jazeera Media Network* (2024).

Para la autora antes citada, el hecho de ser una mujer corresponsal en un contexto de conflicto armado como este, hace que la mujer se vuelva "un blanco del francotirador", tomando en consideración que esta corresponsal "... llevaba un chaleco y un casco de identificación cuando recibió un disparo en la cara durante la cobertura del ataque al campo de Jenin" y que, además, en dicho escenario también estaban presentes otros hombres periodistas, y ninguno de ellos resultó herido durante la cobertura.

El asesinato de Shireen Abu Akleh representó una circunstancia tan trascendental en el periodismo árabe, que la cadena de televisión catari *Al Jazeera* demandó al Estado de Israel ante la Corte Penal Internacional (CPI) en diciembre del 2022, argumentando que el asesinato de esta periodista a manos del ejército israelí fue plenamente intencional, en virtud de que "... no había soldados palestinos en la zona, ni los periodistas estaban próximos a fuego cruzado", según *France 24* (2024).

Atendiendo a estas consideraciones, se debe señalar que el asesinato de Shireen Abu Akleh

DOSSIER

no ha sido el único desarrollado en este contexto. Más de una decena de mujeres periodistas perdieron la vida a manos del ejército israelí mientras se encontraban en labores de reportaje, tanto en la Franja de Gaza, como en otros espacios del conflicto bélico palestino. Solo que el renombre de Shireen Abu Akleh dentro del mundo árabe, hizo que dicha noticia tuviera mayor repercusión a nivel internacional, sobre todo porque se trataba de una periodista que tenía una forma muy particular de despedir sus reportajes, acción que la llevó a ganar popularidad en el mundo de los medios.

[...] el ensañamiento en particular a mujeres palestinas, simboliza un mensaje de advertencia del ejército israelí, ya que las mujeres “... hacen periodismo de guerrilla como muy pocas en el mundo”.

En esta misma línea de ideas, Medeiros (Citada en Rodríguez 2022) considera que el asesinato de mujeres periodistas se da porque las mujeres “... son una voz que cubren las atrocidades que Israel comete en la región”. Asimismo, el ensañamiento en particular a mujeres palestinas, simboliza un mensaje de advertencia del ejército israelí, ya que las mujeres “... hacen periodismo de guerrilla como muy pocas en el mundo”.

Sobre este particular, se ha de mencionar que la Federación Internacional de Periodistas ha documentado múltiples casos de amenazas y hostigamientos hacia mujeres periodistas, donde se han descrito situaciones de intimidación a corresponsales que cubren el conflicto árabe-israelí, así como otras situaciones bélicas que se suscitan en Siria y Turquía.

Conjuntamente, según informes de Reporteros sin Fronteras (RSF), entre el año 2022 y 2024, cuatro mujeres de nacionalidad palestina fueron asesinadas mientras se encontraban cubriendo noticias de la coyuntura palestino-israelí, y dos se encuentran actualmente detenidas bajo arresto domiciliario. Asimismo, para esta organización “Palestina se ha convertido en el país más peligroso del mundo para los profesionales de los medios”, tomando en consideración que más de un centenar de reporteros y profesionales de la

comunicación, han perdido la vida a manos del ejército israelí, sobre todo desde el 7 de octubre de 2023, fecha en la que se intensificaron los ataques.

En torno a esta misma línea de ideas, la cadena de televisión francesa *France 24* señala que el Comité de Protección de Periodistas (CPI, por sus siglas en inglés) ha registrado que al menos veinte reporteros, de los cuales dieciocho eran de origen palestino, han sido asesinados por el ejército israelí desde el año 2001, haciendo énfasis en que para la fecha “... ningún soldado fuera juzgado por estos crímenes”. Del mismo modo, este comité refiere que un total de 902 periodistas han sido víctimas de agresiones solo durante el año 2022. Se debe destacar que, de las cifras antes señaladas, se desconoce cuántos eran hombres o mujeres.

Por otro lado, para ilustrar lo anterior, la Federación Internacional de Periodistas (FIP), así como diversas organizaciones afiliadas a esta, consideran que las mujeres periodistas que reportan desde la Franja de Gaza, “son mujeres valientes” y que han sido “objeto de violencia de género”, tomando en consideración que durante la cobertura de estos sucesos, ellas arriesgan sus vidas y están expuestas a hambruna, en virtud de la situación tan sobrecogedora que se vive en esta zona.

Del mismo modo, la FIP indica que los periodistas locales, que en promedio suelen ser mujeres, “... son las únicas que cubren la guerra sobre el terreno”, por lo que se han convertido en la exclusiva fuente de información para la comunidad internacional, ya que motivado a los bloqueos de acceso que el ejército israelí ha impuesto sobre la Franja de Gaza, estas periodistas son el único recurso para atestiguar y documentar las vicisitudes y barbaridades que se cometen en la zona.

En relación a datos estadísticos sobre asesinatos a periodistas, la FIP reporta que solo en la Franja de Gaza se ha acumulado un total de trece mujeres periodistas que han perdido la vida, específicamente entre el 7 de octubre de 2023 y marzo de 2024, así como muchas otras mujeres civiles que han sido asediadas por el ejército israelí. Razón por la cual, se han tenido que disminuir las labores informativas, en virtud de la

carencia de seguridad y protección que ostentan estas corresponsales.

Sin embargo, si se toma en consideración los homicidios cometidos en otras instancias de Palestina, donde el conflicto bélico también es exacerbado, la FIP reporta un total de 116 fallecidos, de los cuales 109 pertenecen a medios de comunicación palestinos, y los restantes son de medios internacionales, específicamente medios israelíes y libaneses.

Del mismo modo, no se puede dejar de lado los perecimientos de la población civil, entre los que se destacan principalmente mujeres y niños, cuya cifra exorbitante asciende a más de 33 mil individuos fallecidos. Los datos anteriormente expuestos, han sido verificados por el Sindicato de Periodistas Palestinos (PJS), organización afiliada a la FIP.

En atención a lo preliminar, para la Federación Internacional de Periodistas los ataques consumados hacia estos corresponsales son absolutamente deliberados, en vista de que se ha observado durante algunas transmisiones que el ejército israelí ataca premeditadamente a estos profesionales de la comunicación, tomando en consideración que el Estado de Israel no reconoce la jurisdicción de la Corte Penal Internacional, por lo que este se ha convertido en un argumento para que las fuerzas militares israelíes ejecuten cualquier acto de violencia que les con venga.

A tenor de las ideas ya discernidas, Hoyos (2024) expresa que los crímenes cometidos hacia las mujeres periodistas en la Franja de Gaza, se deben a que el periodismo femenino “es emancipador”, en vista de que “... denuncia las injusticias y muestra la capacidad de agencia de las mujeres”.

En consecuencia, se podría inferir que el exterminio de estas profesionales se ejecuta con un solo propósito, y es el de promover sesgos informativos en torno a la situación de guerra que se vive en Palestina. Se trata de un mecanismo para ocultar los crímenes humanitarios que se producen en la zona, pues las mujeres periodistas son las principales precursoras en divulgar las coyunturas gestadas en este territorio.

Asimismo, para la autora arriba citada, estos decesos se originan a causa del “... androcen-

trismo imperante que se desarrolla en ese proceso de organización y establecimiento de criterios de relevancia informativa”, que busca silenciar a las mujeres que revelan la verdad de la crisis humanitaria que se vive en Palestina.

Cabe considerar por otra parte que, en el seno de la sociedad civil palestina, muchas mujeres no tienen acceso directo al trabajo, ni mucho menos a la educación, por lo que la realización de una formación profesional resulta improcedente en este contexto. No obstante, la necesidad de documentar y divulgar todos los acontecimientos atroces que se despliegan en este ambiente de crisis humanitaria, resulta una razón imperativa e intrínseca para las mujeres. Por ello, se han forjado iniciativas que buscan informar a la colectividad sobre las disímiles situaciones de conflagración que se desarrollan en estos espacios.

Se trata de mujeres que transitan por las calles palestinas con el fin de anunciar acontecimientos varios que suelen ser de interés general para la población, especialmente si están relacionados con bombardeos militares o situaciones que representan un peligro para los palestinos.

De este modo, han nacido proyectos que procuran ser la voz de miles de mujeres. Uno de ellos se ejecuta en distintos puntos de Palestina desde hace tres lustros, y recibe el nombre de *An-Nathra* (Punto de vista en árabe), el cual consiste en un grupo de mujeres palestinas, periodistas y civiles, que se encargan de informar sobre diversas situaciones que se suscitan en distintos puntos de la nación.

Esta propuesta surge ante la necesidad de mantenerse informados sobre los distintos acontecimientos de la guerra palestino-israelí, tomando en consideración que debido a la ocupación militar, los desplazamientos de la población civil suelen ser inexistentes, debido al peligro que esto implica.

La manera de dar a conocer estas informaciones son disímiles, y van desde un blog en línea, carteles informativos, llamadas telefónicas, cadenas informativas en redes sociales, hasta emisoras de radio y televisión comunitarias, e inclu-

DOSSIER

sive, mediante la divulgación oral, lo que suele conocerse bajo el término de boca a boca.

Se trata de mujeres que transitan por las calles palestinas con el fin de anunciar acontecimientos varios que suelen ser de interés general para la población, especialmente si están relacionados con bombardeos militares o situaciones que representan un peligro para los palestinos.

Esta actividad desarrollada por estas mujeres les ha permitido instituir múltiples alternativas para mantenerse informadas, así como de preferir noticias a la población en general para evitar pérdidas humanas en caso de contiendas militares. Del mismo modo, se notifican los bloqueos o desbloqueos de pasos peatonales hacia la Franja de Gaza por parte de las fuerzas israelíes. Además, la vida política, el avance de la guerra, el impacto de la ocupación militar, la cultura y los derechos de la mujer, suelen ser otros de los tópicos que se debaten en estas instancias.

Una de las características que se distingue con el An-Nathra¹, es la narrativa periodística impregnada de un enfoque femenino, donde se vislumbra la visión de mundo que ostenta la mujer palestina y se promueve la reivindicación de los derechos humanos, el cese de la ocupación israelí, y el anhelo del pueblo palestino al que se le ha truncado sus aspiraciones de vida.

Lo anterior, no es más que una alternativa comunicacional que se ha instaurado con el fin de soslayar los sesgos informativos que se pudiesen suscitar a razón del contexto de guerra y crisis humanitaria en el que se encuentra Palestina. Surge ante la necesidad de comunicar las realidades sociales por las que atraviesa este país del Oriente Próximo, y a su vez, representa la resistencia, creatividad e inventiva de la mujer árabe que, bajo todo tenor, procura fomentar su desarrollo a pesar de las circunstancias colaterales por las que atraviesa.

Partiendo de los supuestos previos, otra forma de hacer periodismo dentro de estos contextos de crisis humanitaria, se suele dar con el periodismo ciudadano, el cual se trata de individuos civiles que salen a las calles palestinas acompañados de equipos móviles o cámaras de video, para documentar la coyuntura árabe-israelí.

En este punto se encuentra el caso de Bisan Owda, una joven de origen gazatí que reporta los



Foto de Bisan Owda. Periodista ciudadana reportando sobre el bombardeo israelí desarrollado en la Franja de Gaza. Tomado de: Bisan Owda [@wizar_bisan1]. (15 de febrero de 2024). 132 Days of genocide [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C3YTyAmL8b2/?igsh=MWo0d-Ww5cHpvdmZ1cA==>

enfrentamientos militares que se desarrollan en la Franja de Gaza. A pesar de no ser propiamente profesional de la comunicación, el trabajo de periodismo ciudadano que esta mujer ejecuta ha sido fundamental para diversas cadenas de televisión internacional, en vista de que sus videos y reportajes exponen los sucesos desarrollados directamente desde la realidad.

Si bien el periodismo ciudadano podría ser considerado como un elemento que se presta para la proliferación de noticias falsas y la desinformación, en los contextos de emergencia y conflictos armados como lo es la Franja de Gaza, este representa una ventana para percibir la realidad en tiempo presente, y sirve para divulgar los hechos que por diversas razones podrían no informarse.

En este sentido, sobre la base de lo anterior se puede expresar que el periodismo creado por mujeres palestinas "... otorga voz y autoridad a las mujeres que están en el frente luchando, a las que están en los campos de refugiados, y a las que no huyeron, sufrieron y resistieron en sus hogares". Se trata de un periodismo libertario y defensor, donde se denuncian las injusticias y las

atrocidades que se desarrollan dentro de este territorio.

De las evidencias anteriores, se puede discernir que los fundamentalismos islámicos que suelen conformar la cultura árabe, representan otro de los criterios que originan transgresiones hacia la figura femenina. Esto viene aunado, en virtud de que diversos medios de comunicación y organizaciones de derechos humanos a nivel internacional, han reportado durante este conflicto bélico que fuerzas militares palestinas, así como grupos paramilitares clasificados de terroristas, como suele ser el caso del grupo Hamás, también imponen tratos segregacionistas y vejaciones exacerbadas hacia las mujeres. Razón por la cual se puede entrever que estas féminas resultan arremetidas y agraviadas en todos los contextos posibles.

Como complemento a estas disertaciones, desde una perspectiva histórica se puede evidenciar que el papel de la mujer dentro de la cultura palestina ha sido significativo y revelador, pues ella ha sido la principal precursora de la búsqueda de la libertad de sus pueblos. Lo anterior, se toma como referencia a que la mujer ha sido la regente de diversos levantamientos y rebeliones que Palestina ha ejecutado contra Israel, a fin de liberar algunos territorios palestinos de la ocupación israelí.

HALLAZGOS PROVISORIOS Y CONCLUSIÓN PARCIALES

A lo largo de este escrito, se ha podido evidenciar que las mujeres palestinas han promovido la lucha por la libertad de sus pueblos, así como han forjado la tierra para desarrollar los cultivos que proveen de alimentos a sus familias; al tiempo que se han encargado de divulgar las múltiples vicisitudes que se gestan en el seno de estos territorios; todo ello, como resultado de la ocupación israelí.

Sin embargo, no cabe duda que esta figura femenina se enfrenta a una dualidad de obstáculos e infortunios. En primera instancia, el estar en una sociedad patriarcal, conservadora, androcentrista y fundamentalista, muy apegada a los preceptos islámicos, que impide su evolución en dichos espacios. Por otra parte, a un colonia-

lismo israelí que se ha convertido en el punto de inflexión más arduo, donde la amenaza a la vida es constante.

A pesar de lo anterior, la mujer sigue aguantando de pie, manteniéndose en resistencia y procurando instaurar alternativas comunicacionales que buscan ilustrar las múltiples problemáticas que se gestan en Palestina como resultado de la ocupación israelí.

En primera instancia, el estar en una sociedad patriarcal, conservadora, androcentrista y fundamentalista, muy apegada a los preceptos islámicos, que impide su evolución en dichos espacios. Por otra parte, a un colonialismo israelí que se ha convertido en el punto de inflexión más arduo, donde la amenaza a la vida es constante.

Simultáneamente, a lo largo de estos discernimientos se ha podido divisar que la proliferación de asesinatos hacia mujeres periodistas que efectúan coberturas en la Franja de Gaza, así como en otros contextos de emergencia y crisis prolongada en el territorio árabe, tratan de impedir el acceso a la información sobre lo que acontece en esta región. En consecuencia, los asedios, maltratos, vejaciones y las amenazas hacia estas profesionales de la comunicación, constituyen una estrategia para obstaculizar el derecho a la información.

Atendiendo a estos miramientos, podría expresarse que todas las circunstancias antes expuestas forman parte de una variedad de sistematizaciones que se gestan por parte del Estado de Israel para erigir un *blackout* informativo en torno a las diversas formas de violencia que se promueven en Palestina. Todo ello con el fin de impedir el conocimiento internacional de las crueldades por la que atraviesa el pueblo palestino.

Al mismo tiempo, estas acciones son emanadas por el fervor androcentrista y la displicencia que se ha tenido de la figura femenina a lo largo del devenir histórico. Por lo que, la necesidad de una equidad de derechos hacia la mujer, tanto en el mundo árabe como en la esfera global, se hace necesaria para la transformación y cese del pen-

DOSSIER

samiento misógino, donde se goce de un mundo con pluralidad y respeto a la otredad en todos los ámbitos.

JESÚS LOVERA

Investigador-docente del Instituto de Investigación de la Información y la Comunicación (IDICI) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) Caracas, Venezuela. Profesor especialista en Castellano, Literatura y Latín por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL-IPC), casa de estudio donde se desarrolla como docente adscrito al Doctorado en Educación a través del convenio internacional con Polinorte-Colombia, y a su vez, ejerce funciones de Coordinador en la Unidad de Publicaciones e Imprenta. Magíster scientiarum en Comunicación Social, doctor y posdoctor en Gestión de Investigación y Desarrollo por la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Referencias

- AYALA, A. (2017): “Género, mujer y comunicación”. En: revista *Chasqui* N°57. México.
- BISAN, Owda (15 de febrero de 2024): Periodista ciudadana reportando sobre el bombardeo israelí desarrollado en la Franja de Gaza. Tomado de: Bisan Owda [@wizar_bisan1]. *132 Days of genocide* [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C3YTyAmL8b2/?igsh=MWo0d-Ww5cHpvdMz1cA==>
- ESPOSITO, J. (2018): *El Islam: 94 preguntas básicas*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- CADENA FRANCE 24. (2024): “Israel admite que pudo haber disparado a Abu Akleh, pero no iniciará investigación criminal”. Artículo de Prensa. Disponible en: <https://www.france24.com/es/medio-orient/20220905-israel-admite-que-pudo-haber-disparado-a-abu-akleh-pero-no-iniciar%C3%A1-investigaci%C3%B3n-criminal> [Consulta: julio, 2024].
- CADENA FRANCE 24. (2024): “Un año sin Shireen Abu Akleh: familiares y colegas honran su legado y claman justicia”. Artículo de Prensa. Disponible en: <https://www.france24.com/es/medio-orient/20230511-un-a%C3%B1o-sin-shireen-abu-akleh-familiares-y-colegas-honran-su-legado-y-claman-justicia> [Consulta: julio, 2024].

Federación Internacional de Periodistas. (FIP). Día Internacional de la Mujer 2024. 8 de marzo: apoyamos a las mujeres periodistas en Gaza. Artículo de Prensa. Disponible en: <https://www.ifj.org/es/actividades/mujeres-periodistas-gaza> [Consulta: julio, 2024].

Federación Internacional de Periodistas. (FIP). Guerra en Gaza: Israel debe rendir cuentas. Artículo de Prensa. Disponible en: <https://www.ifj.org/es/guerra-en-gaza> [Consulta: julio, 2024].

HOYOS, M. (2024): “Contra la revictimización periodística de las mujeres palestinas”. Artículo de Prensa. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/palestina/revictimizacion-periodistica-mujeres-palestinas> [Consulta: julio, 2024].

IGLESIAS, H. (2012): *Género, comunicación y periodismo*. Prólogo del libro. Panamá: Instituto de la Mujer. Ediciones IMUP. Universidad de Panamá.

LÓPEZ, G. (2017): *Género, comunicación y periodismo*. Panamá: Instituto de la Mujer. Ediciones IMUP. Universidad de Panamá.

LORENTE, P. (2021): “Los estereotipos de la mujer desde los años 50 hasta la actualidad”. En: *Medium Communication*.

NARVIÓN, P. (2018): “Mujeres del Periodismo”. Artículo en línea. Ayuntamiento de Zaragoza. España. Disponible en: <https://www.zaragoza.es/sede/portal/mujer/mujeres-periodismo> [Consulta: Julio, 2024].

Reporteros sin Fronteras. (2024): *Barómetro: Informe mundial sobre ataques a periodistas en tiempo real*. Disponible en: <https://rsf.org/es/clasificacion> [Consulta: junio, 2024].

RODRÍGUEZ, M. (2022): “Amenazas, violaciones y ejecuciones: la vida de las mujeres en la comunicación”. En: *Capire Comunicaciones*. Disponible en: <https://capiremov.org/es/analisis/amenazas-violaciones-y-ejecuciones-la-vida-de-las-mujeres-en-la-comunicacion/> [Consulta: junio, 2024].

SAAFIN, K. (2022): “Las mujeres palestinas y la soberanía territorial”. En: *Capire Comunicaciones*. Disponible en: <https://capiremov.org/es/analisis/las-mujeres-palestinas-y-la-soberania-territorial/> [Consulta: junio, 2024].

ZELIC, H. (2024): “Las voces de las mujeres palestinas”. En: Comité para la abolición de las deudas ilegítimas. Lieja, Bélgica. Disponible en: <https://www.cadtm.org/Las-vozes-de-las-mujeres-palestinas> [Consulta: junio, 2024].

Notas

- 1 A través del siguiente enlace se puede acceder al portal web donde se publica parte de las informaciones desarrolladas por estas mujeres palestinas: <http://an-nathra.blogspot.com/>